



NUEVAS RURALIDADES EN EL NORTE DE CÓRDOBA: UNA PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA. EL CASO DE LOS CAMPESINOS DEL DEPARTAMENTO TULUMBA, CÓRDOBA¹

Beatriz Ensabella

Resumen

El artículo gira en torno a dos preocupaciones básicas. Por un lado se presenta una síntesis del trabajo final de la licenciatura en geografía. En relación a esto, el estudio aborda las estrategias de adaptación y resistencia de las familias campesinas del norte de Córdoba, más específicamente del departamento Tulumba, ante el avance de la frontera agropecuaria. Se trata de reconocer las diversas formas en que estos productores combinan ciclos agropecuarios, producción propia o en aparcería, trabajo predial y asalariado, y cómo estas formas se modifican en el tiempo y aseguran la reproducción de las familias y la construcción de nuevas ruralidades. Paralelamente, se reflexiona sobre las prácticas de construcción del conocimiento y las principales operaciones y procedimientos involucrados en el proceso de investigación. Al poner énfasis en las cuestiones metodológicas, se cuestiona a cerca de ¿cómo se construye un objeto de estudio?, ¿qué conceptos teóricos pueden guiar el análisis?, ¿qué herramientas resultan más apropiadas?

Palabras claves: *estrategias de reproducción - familias campesinas - nueva ruralidad - metodología de investigación.*

NEW RURALITIES IN NORTHERN CÓRDOBA: A THEORETICAL AND METHODOLOGICAL. FOR FARMERS TULUMBA DEPARTMENT, CÓRDOBA

Abstract

The article revolves around two basic concerns. On one side is a summary of the final degree in geography. In this connection, the study deals with adaptation strategies and resilience of farming families in northern Cordoba, more specifically in Tulumba Department, before the advance of the agricultural frontier. It is about recognizing the various ways these producers combine agricultural cycles, subsistence production or in partnership, farm and wage work, and how these forms are modified over time and ensure the reproduction of families and building new ruralities. In parallel, we reflect on the practices of knowledge construction and the main operations and procedures involved in the research process. By emphasizing methodological issues,

¹ El artículo es una síntesis del Trabajo Final de Grado para acceder al título de Lic. en Geografía, titulado “Las estrategias de reproducción de las familias campesinas en la nueva ruralidad. El caso del departamento Tulumba, Córdoba”. Directora: Susana Adamo, Co-directora: Estela Valdés. Año 2009.

questions about how do you build an object of study, and what theoretical concepts can guide the analysis, and what tools are most appropriate?

Key-words: *reproductive strategies - farm families - new rurality - research methodology.*

Introducción

La presente investigación se centra en el estudio de las familias campesinas del norte de Córdoba, más específicamente del departamento Tulumba. Las comunidades campesinas de la región, se organizan en base a una economía de subsistencia y constituyen el tipo social agrario más vulnerable del sector rural. Los cambios operados a nivel nacional para la década del noventa (proceso de agriculturización con avance de la frontera agropecuaria a zonas áridas, emergencia de complejos agroalimentarios) en un contexto que favorece la concentración de la tierra y la marginalidad de los pequeños productores, impusieron transformaciones estructurales para las familias tulumbanas. Comprender las formas de adaptación y resistencia de estas unidades domésticas, constituyó la motivación principal para iniciar y dar curso a la investigación.

El supuesto sobre el que se trabaja es que, los cambios en el sistema productivo local (1), generan una multiplicidad de respuestas de las unidades domésticas, diseñadas como formas de adaptación y/o resistencia a los nuevos contextos. Se sostiene que la transformación de los tradicionales sistemas productivos y las nuevas estrategias de reproducción de las familias campesinas del Departamento Tulumba, van produciendo una **nueva ruralidad en el norte de Córdoba**.

En este marco, el artículo gira en torno a dos preocupaciones básicas. Por un lado, se presentan los resultados de la investigación realizada como trabajo final de grado de la licenciatura en geografía y por otro, se reflexiona sobre las prácticas de construcción del conocimiento y se presentan las principales operaciones y procedimientos involucrados en el proceso de investigación. Al poner énfasis en estas **cuestiones metodológicas**, se problematiza a cerca de ¿cómo se construye un objeto de estudio?, ¿qué conceptos teóricos pueden guiar el análisis?, ¿qué herramientas de indagación y análisis resultan más convenientes y apropiadas?, ¿con qué criterios analizar e investigar?. Estas cuestiones se presentan encuadradas en el concreto espacial y temporal seleccionado.

Construyendo el objeto de estudio

La investigación es un trabajo de construcción, búsqueda y superación de obstáculos (Bachelard, G 1979; Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron J.C. 1988). Lo metodológico, abarca la totalidad del proceso, desde que se concibe la idea hasta la comunicación de los resultados. Esto supone abordar problemas del conocimiento vinculados a la definición de objetos, a la producción del conocimiento, al encuadre teórico y a la argumentación fundada en datos empíricos. Los datos empíricos se construyen a través de un proceso

gradual por el cual investigador va incorporando información en sucesivas etapas de trabajo de campo (Guber, 2004). Se trata de recurrir a una serie de procedimientos que permitan al investigador la construcción dialéctica del objeto de estudio entre el concreto real y el concreto de pensamiento (Leff, E. 1994).

El concreto real aparece como fenómeno observable y su interpretación mediante una lectura conceptual, tiene la intención de develar la trama oculta de relaciones que subyacen a su apariencia, es decir, se trata de hacer tangible lo intangible (Tomadoni, C. 2001). En este sentido, los conceptos son herramientas para interpretar la realidad. La síntesis entre lo real y lo conceptual da cuenta de un objeto de estudio que al decir de Bachelard se conquista, se construye y se comprueba (Bachelard, G. 1979: 15-26).

Así, el recorrido que se realiza para investigar, a veces resulta lleno de obstáculos que tienen que ver con cuestiones operativas, de viabilidad, de conocimientos previos, de tiempos, de rupturas, de construcciones teóricas, de exploraciones y comprobaciones empíricas. Para esta investigación en particular, las primeras aproximaciones al campo se realizaron en 2006, época en la que se emprendió un trabajo sistemático, pero no lineal, más o menos sostenido y en un recorrido con idas y vueltas que culminó a fines de 2009.

Las lecturas, las revisiones, el análisis de las entrevistas exploratorias, las charlas informales con especialistas, constituyeron el marco de lo que fue el proyecto en sus orígenes. A lo largo del trabajo se fueron modificando varios aspectos del proyecto inicial y se fue construyendo el campo problemático de la investigación.

Como objetivo de la investigación se planteó, *comprender las estrategias de producción/reproducción de los campesinos del norte de Córdoba, ante el desmonte y el avance de la frontera agropecuaria*. Dichas estrategias, en ocasiones de resistencia, otras veces de organización y/o adaptación de las unidades domésticas, *construyen una nueva ruralidad en el área de estudio que es necesario conocer y explicar*.

En base a estas premisas, las problemáticas que guiaron la investigación fueron ¿qué estrategias de reproducción incorporan las familias campesinas del departamento Tulumba, ante los cambios en el sistema productivo local?; ¿las nuevas estrategias, pueden pensarse como una salida a la situación de exclusión y arrinconamiento?; ¿cómo estas formas de construcción activa de su mundo social, generan nuevas configuraciones territoriales?; las familias campesinas de Tulumba, ¿se perciben como agentes claves en la construcción de una nueva ruralidad local/regional?

Es interesante resaltar desde el punto de vista metodológico, que los múltiples procesos de objetivación y subjetivación que constituyen la realidad social, no pueden ser abordados desde un solo marco teórico-metodológico y mucho menos desde la compartimentación disciplinaria (Fuentes Navarro, R. 2001). Por ello, los resultados de la investigación se articulan con otras ciencias sociales, en la medida en que las transformaciones territoriales son el resultado de múltiples procesos y escalas, que involucran disciplinas que estudian comportamientos, estrategias, y organización de agentes sociales en respuesta a la dinámica del

contexto. Cada disciplina social, se ve convocada a estudiar estos procesos de explicación compleja desde su especificidad. En este caso se trata de un análisis en clave geográfica y con una mirada socioantropológica.

La perspectiva teórica sobre campesinos

El término de **familias campesinas**, remite a múltiples referencias aportadas por diversos autores (2). En base a ellos y en una primera aproximación, se las puede definir como unidades domésticas y de producción que manejan en forma independiente una explotación agropecuaria, realizando todas las labores propias de la actividad, sin contar con equipos mecánicos u otros que impliquen acumulación de capital y/o aumento significativo de la productividad de la mano de obra familiar.

Siguiendo a Cragolino, en la unidad campesina la reproducción biológica, social y económica de la fuerza de trabajo se realiza a través del desempeño combinado de actividades diversas en un solo ámbito, que no admite oposición entre una esfera doméstica y una esfera económica, concebidas como departamentos estancos. La conjunción en una sola entidad como productoras y grupos familiares les confiere a estas unidades características, necesidades y posibilidades particulares. Les toca la responsabilidad de organizar en su totalidad, el ciclo de la reproducción de sus miembros, a diferencia de la empresa capitalista y de la familia obrera que aseguran cada una por separado el aspecto de la reproducción de la fuerza de trabajo que le corresponde. (Cragolino, E. 2001) (3)

De acuerdo con Murmis se trata de entender el carácter dinámico de la condición campesina, considerándola como un subconjunto dentro de la categoría “pequeño productor”. Así, "las unidades campesinas no sólo son parte de un conjunto más amplio, sino también (por) que tienden a estar en ‘flujo’ hacia o resistiendo el ‘flujo hacia’ otros tipos de unidades productivas que en algo se asemejan". (Murmis, 1992: 82). De esta manera se plantea la probabilidad de que se descompongan en dos direcciones alternativas: hacia la dependencia laboral o hacia la capitalización. La primera situación implica un ciclo productivo donde la combinación directa tierra-trabajo familiar se combina con períodos de trabajo con dependencia para terceros, a través de relaciones salariales (semiproletarios) o bajo formas no salariales, como la aparcería. La segunda, o “diferenciación hacia arriba” es tan compleja como la primera. Es posible al darse la capitalización, porque los miembros expulsados de la parcela que trabajan afuera por un salario, lo invierten en la parcela; el salario funciona como un recurso hacia la parcela, como una vía hacia la recampesinización. (Murmis, M. 1992: 94)

Aplicando estos conceptos al área de estudio se observa que en las últimas décadas, la expansión de la frontera agropecuaria y los incendios, en su mayoría provocados, han tenido dramáticas consecuencias sobre la población local dedicada a actividades de subsistencia relacionadas con la explotación del monte y la ganadería de carácter sumamente extensivo. En este escenario, se profundizan los problemas de concentración de la tierra y ausencia de un régimen jurídico y de garantías legales para quienes la ocuparon por más de veinte años.

El deterioro generalizado de las actividades regionales, se manifiesta entre otras variables, en la emigración de la población local y en el aumento de los índices de pobreza. Asimismo, es posible analizar la presencia de familias que poseen una larga tradición en la venta estacional de fuerza de trabajo, las que podrían ser consideradas como “reservas de mano de obra” según la concepción de Claude Meillassoux(4). El autor retoma la categoría del valor trabajo marxista y analiza la expresión material de la subsunción del trabajo por el capital. Siguiendo este razonamiento, Trincherro sostiene que se trata de relaciones sociales de producción, donde el capital domina al trabajo, de manera directa. Pero existen también, en otros contextos históricos, modalidades indirectas, donde la reproducción del trabajo es garantizada por el sector doméstico. (5)

Entre estas últimas, se encuentran las transferencias de valor desde la unidad doméstica al modo capitalista de producción analizadas por Meillasoux, a través de los mecanismos con que funciona la unidad doméstica que asegura la reproducción de la fuerza de trabajo dentro de la misma unidad, garantizando de esta manera también salarios que se encuentran muy por debajo del mínimo necesario para la reproducción de la propia fuerza de trabajo dentro del capital.

Entonces, las modalidades indirectas de subsunción del trabajo al capital que sostiene Trincherro, producen una “descomposición hacia la dependencia laboral” de la unidad doméstica, tal como afirma Murmis, y esto es precisamente lo que se observa en Tulumba. Por ello importa reconocer y relacionar las obligaciones económicas y sociales que el sistema capitalista impone a estas unidades y las variadas formas que éstas implementan para asegurar, en esas condiciones, su producción y su reproducción.

Acerca de las estrategias de reproducción

Apelar a la noción de **estrategia de reproducción social** (6) abre, en este sentido, la comprensión de las prácticas de las familias campesinas más allá del campo específicamente económico y las vincula con los espacios de relaciones sociales, políticas y culturales.

Siguiendo a Cragnolino, “entender a la estrategia como resultado de una lógica práctica, implica considerarla no como consecuencia de la obediencia a reglas o producto de la libre iniciativa del actor y del cálculo consciente y racional, sino resultado de posiciones y disposiciones construidas en el tiempo y productos de la historia. Pero aquí se hace necesaria otra aclaración respecto de la historia (...) no se trata simplemente de reconstruir biografías individuales de los integrantes de las familias campesinas, sino de recuperar trayectorias” (7)

Siguiendo una perspectiva bourdiana, las estrategias campesinas son aquí entendidas como producto del sentido práctico de los campesinos, es decir, de su aptitud para moverse, para actuar y para orientarse según: i) la posición que ocupen en el espacio social; ii) la lógica del campo; y iii) las situaciones particulares en la cual se encuentran comprometidos (Gutiérrez, 2005).

Como constructores activos de su mundo social, los campesinos de Tulumba, generan sus propias estrategias de producción/reproducción social. En relación con esto, el término reproducción hace referencia no sólo a la reproducción biológica de la familia campesina, sino también a la reproducción cultural y social, lo cual implica ciertas concepciones del mundo, de la relación con la naturaleza y aquella que vincula a los hombres entre sí. (Balazote y Radovich, 1992)

Por eso el presente trabajo se orienta a conocer cuáles son las estrategias de vida y cómo se diseñan en el interior de las unidades domésticas, sin dejar de considerar los procesos externos al grupo doméstico, que se manifiestan en la región y que se vinculan de una forma decisiva con el diseño de las estrategias que se definen dentro de la unidad. Esto es una cuestión analítica central, ya que se requiere de la especificación del ámbito social, económico y político en el que se desarrollan las estrategias, esto implica considerar que la organización doméstica y la vida de las familias es parte de procesos complejos que varían según las condiciones del sistema social global.

Sin embargo, las estrategias familiares de vida (8), no pueden ser consideradas como respuestas mecánicas a las condiciones estructurales existentes, postura que asumiría una negación a la posibilidad de generar acciones por parte de los propios individuos. Por otro lado, considerarlas como decisiones tomadas a partir de una evaluación racional de opciones entre las cuales elegir, implicaría no reconocer límites en estas opciones. A estos elementos es necesario sumarle algunos factores que se relacionan con la existencia de un contexto social y cultural de referencia (tradicción, costumbres, experiencias) es decir, pautas de acción que han sido validadas por la experiencia y condicionan en gran parte la toma de decisiones (Bourdieu, 1993; Forni y Benecia, 1988).

Las estrategias de vida diseñadas por el grupo doméstico conforman características diferenciales de las unidades domésticas, las cuales se definen en el presente trabajo como **unidades de producción y consumo, así como de reproducción**. En este sentido los integrantes del grupo doméstico, que no necesariamente co-residen, llevan adelante actividades orientadas a la conformación del ingreso de la unidad doméstica. Entre estos campesinos puede haber ingresos no generados por la parcela, especialmente transferencias formales, como jubilaciones y pensiones, subsidios estatales a la producción, programas oficiales de alimentos. También es posible registrar transferencias informales, como contraprestaciones de trabajo entre vecinos y remesas de migrantes (9).

La nueva ruralidad desde la lógica campesina

La nueva ruralidad en los países latinoamericanos adquiere connotaciones propias que es necesario analizar ya que este concepto tiene implicancias territoriales y está estrechamente vinculado con las estrategias que asumen los agentes sociales involucrados.

Para el sociólogo José Graziano da Silva, en los 80 surge un “*novorural*” en Brasil. Se trata de un espacio rural penetrado por el mundo urbano, con viejos y nuevos personajes denominados “**neo-rurales**” (profesionales liberales y otros ex habitantes de la ciudad que pasan a residir en el campo), los asentados (ex sin tierra) y los “sin-sin” (sin tierra, sin empleo y casi siempre sin salud, educación y, principalmente, sin organización). Este enfoque vincula tres dimensiones: 1) la diversificación de actividades ligada a nuevas demandas sociales, 2) la interrelación rural-urbana y 3) la existencia de nuevos actores. (Graziano da Silva, J. 2002: 10-17). Respecto a estos últimos, Marcelo Sili (1995: 43) realiza una diferenciación entre “agentes rurales” y “usuarios rurales”. Los distingue teniendo en cuenta las lógicas espaciales y temporales que movilizan sus acciones y desde allí analiza dos variables de relevancia territorial: a) identidad y apego al lugar y, b) uso y valorización del patrimonio rural local.

Siguiendo a Edelmira Pérez, la **nueva ruralidad** hace referencia a un territorio -fuente de recursos materiales, naturales y de materias primas -, cuya población lleva a cabo actividades en distintos sectores, como la agricultura, la ganadería, la actividad en el monte y en actividades terciarias o de servicios colectivos, a través de los planes sociales de los gobiernos locales. A esto se agrega el incremento de las migraciones, la pluriactividad familiar y la multiocupación de las personas, el crecimiento demográfico de algunas comunidades y pueblos, y la importancia de los territorios y lugares en la articulación de las estrategias familiares, de las nuevas protestas y de los movimientos sociales. (Pérez, E., 2001: 17-19). Así, las transformaciones en el mundo social que rodea el campo y los cambios en el nivel de la producción agraria, resultan en nuevas configuraciones espaciales, denominadas, nuevas ruralidades.

Para comprender el concepto desde una mirada espacial es imprescindible trabajar con los aportes del geógrafo brasileiro Milton Santos y sus discípulos Ana Clara Torres Ribeiro, Bernardo Mançano Fernández y Carlos Walter Porto Gonçalves (10). Sostienen la construcción de nuevas territorialidades que se configuran en la confrontación de intereses entre el mercado mundial y la cultura local; se construye identidad en confrontación con “los de afuera” y en la disputa por los recursos naturales. Hablan de una nueva geografía que reconoce que el planeta es uno pero los mundos son muchos. “Ni un mundo, ni una tierra. El territorio y el terruño son un locus, un espacio en el que se asienta la cultura apropiándose de la tierra... El territorio es lugar porque allí arraiga una identidad en la que se enlaza lo real, lo imaginario y lo simbólico” (Porto Gonçalves, C. W. 2001: 189). Milton Santos reafirma lo anterior cuando dice, “por cuanto el lugar, no importa su dimensión, es la sede de la resistencia de la sociedad civil, pero nada impide que aprendamos las formas de extender esa resistencia a escalas más altas. Para eso es indispensable insistir en la necesidad del conocimiento sistemático de la realidad... (Santos, M. 1994:260). Se destaca igualmente la importancia que se otorga a los recursos naturales como riqueza local y global, por lo cual la emergencia de problemas ambientales y la necesidad de un uso sostenible de los mismos es una cuestión donde se entrecruzan diversas escalas territoriales de gestión. En todo caso, la nueva ruralidad sostiene la necesidad de encarar

conjuntamente, tanto la sociedad civil como las instituciones públicas en todos sus niveles, las problemáticas ambientales.

Continuando con nuestro país, es necesario considerar la relación entre nueva ruralidad y fenómenos de migración urbano-rural y/o constitución de nuevos agentes en la producción agropecuaria, procesos que resultan importantes en términos cualitativos, ya sea porque aluden a un cambio en la composición social de algunas áreas rurales o porque indican nuevas demandas, vinculadas, por caso, al acceso a otros bienes o servicios.

En relación a ello, Forni, Benencia y Neiman (11) analizan las migraciones por relevos en las áreas de riego de Santiago del Estero. En estos estudios se destaca la presencia del “contratista” que recluta mano de obra en diferentes regiones del país, como mediador en el vínculo laboral entre el trabajador y el productor. Gran parte de los trabajadores “enganchados” está en negro con todas las consecuencias negativas que implica, sin embargo, los autores también destacan la función positiva de la migración en cuanto la expansión de los horizontes sociales, económicos y culturales para el que “se va”. La precarización del trabajo rural está presente en todos los casos, haciéndose visible la protesta, e impulsando la presencia de organizaciones sociales territorializadas como emergentes de la nueva ruralidad.

Para este trabajo, y en el caso de Tulumba, se asume la nueva ruralidad como un proceso dinámico, basado en la mayor interrelación entre las ciudades y el campo, donde se identifican nuevos roles para los espacios rurales y donde se asigna mayor protagonismo a todos los agentes sociales, incluidos los campesinos. El proceso incluye el crecimiento de poblados o localidades rurales, muchas veces ligados a nuevas condiciones de pobreza y exclusión urbana, que son producto de la migración del campo a la ciudad, motivados por factores económicos, sociales y políticos.

La nueva ruralidad en Tulumba, estaría vinculada también, con el pluriempleo, la multiactividad, la presencia de asalariados rurales temporarios, la participación en nuevos emprendimientos productivos, y en organizaciones comunitarias de base local. A ello se suma las migraciones por periodos cortos de tiempo o en forma definitiva, dadas las características limitantes del mercado de trabajo. En este escenario, coexisten en Tulumba, grandes empresas agrícola-ganaderas, con campesinos que generan ingresos extraprediales; que se organizan colectivamente para reclamar por los derechos territoriales; o que se asocian para organizar nuevos emprendimientos productivos.

Pensando en el trabajo metodológico

Siguiendo a Bachelard (1979) y a Bourdieu y otros (1988), el diseño metodológico se expresa en estrategias que suponen la superación de obstáculos epistemológicos mediante técnicas de ruptura y vigilancia epistemológica.

Desde esta concepción, en la delimitación del problema se entrecruza lo teórico-conceptual de acuerdo a lo que se quiere estudiar y lo empírico, el concreto real. Entonces es importante la selección de casos de estudio e informantes claves con los cuales se realiza la indagación más profunda, en el **trabajo de campo**. Se trata de decisiones que toma el investigador en base a criterios que no se fijan en un momento y se mantienen hasta el final, sino que se modifican a partir de los resultados preliminares que se van obteniendo, de la información que se va procesando en el campo y de la emergencia de elementos imprevistos que puedan identificarse en el proceso de investigación.

El investigador utiliza las herramientas de su **trabajo metodológico** desplegando una amplia diversidad de estrategias, métodos o materiales empíricos y si tiene que inventar nuevos instrumentos, lo hará. El uso de **múltiples métodos o triangulación**, refleja el intento de lograr una comprensión en profundidad del fenómeno en cuestión. La realidad objetiva nunca puede ser capturada. La triangulación no es una herramienta o estrategia de validación sino una alternativa a la validación (Denzin y Lincoln, 1989: 194). La combinación de múltiples métodos, materiales empíricos, perspectivas, observadores y observados, es entendida como una estrategia que agrega rigor, amplitud y profundidad a cualquier investigación.

Particularmente, la perspectiva teórica adoptada en esta investigación, implica tomar ciertos recaudos a la hora de plantear la metodología de investigación. En este sentido, se debe dar cuenta de la complejidad y multidimensionalidad de la vida cotidiana al ubicar al grupo doméstico en el contexto y sociedad global. Supone un análisis dinámico de la realidad, que implica considerar las estrategias actuales de las familias campesinas como producto de la historia social regional. Para ello es necesario identificar las trayectorias sociales de las familias. En síntesis, el perfil del trabajo demanda la triangulación de métodos cualitativos y cuantitativos que posibiliten una interpretación más completa del proceso en estudio.

Por ello se optó por un **diseño de investigación flexible**, es decir no estandarizado (Marradi, 1996), que permite integrar los aspectos emergentes, al tema central de la investigación a medida que se los identifica. El diseño no estandarizado concibe el trabajo de campo como un trabajo artesanal, que pone en juego la articulación entre la experiencia y la toma de decisiones metodológicas (Marradi, 1996). Siguiendo a Tomadoni y Búffalo, hay dos procesos dialécticos en relación al trabajo de campo: el primero, es la reelaboración de conceptos teóricos generando un proceso de diálogo con otros investigadores que trabajan la temática y con los distintos agentes que viven el proceso; y el segundo, es la reflexión sobre las herramientas y estrategias metodológicas. Esto requiere de un ir y venir entre información y análisis y nuevos requerimientos de información, que van completando el espiral del trabajo de campo cualitativo-cuantitativo. A su vez permite al investigador tomar decisiones acerca de las técnicas de recolección de información para cada encuentro. En este camino sin duda juegan un papel crucial las técnicas de obtención de material, en la selección de la red de informantes, en el valor asignado a los datos producidos, en la selección de conversaciones.

El trabajo de campo entendido así, no es sólo un medio de construcción de información, sino el momento mismo de producción de datos y elaboración de conocimientos. Las técnicas no son elementos neutros e intercambiables, sino una serie de procedimientos con grado variable de formalización que permiten obtener información en una relación de encuentro, en el marco de una relación social. A partir de los datos cualitativos - que se construyen a través de entrevistas individuales y familiares, observaciones y participación en fiestas patronales de las localidades – se pretende poner en juego la **reflexividad** entre los sujetos (investigador-investigado) ya que permite superar la visión etnocéntrica y posibilita que el investigador amplíe sus miradas y sus sentidos, por ende comprenda el mundo social de los actores, clave en este trabajo.

La opción metodológica del caso “Tulumba”

Comprender las estrategias de las unidades domésticas campesinas de Tulumba y la construcción de nuevas ruralidades implicó el siguiente recorrido metodológico. Primeramente se reconstruyó la historia del espacio social regional, desde una mirada contextual y centrada en las transformaciones sufridas desde la década de los noventa, para lo cual se indagó sobre: 1) las características de los ecosistemas incluidos en la región y la oferta de recursos a lo largo del tiempo; 2) los cambios en la estructura agraria del departamento, sobre todo los ocurridos a partir de los noventa; 3) la estructura demográfica y social del área de estudio y los cambios sufridos a lo largo del tiempo; 4) las prácticas productivas y laborales de los integrantes de las familias tulumbanas y en relación con esto, las fuentes de ingresos que generan considerando las provenientes de actividades prediales o extraprediales, y también las provenientes de ingresos formales e informales; 5) las prácticas sociales, principalmente la inserción de los campesinos en instituciones locales.

Para reconstruir la *historia del contexto socioeconómico* se apeló, entonces, a información estadística de diversas fuentes. Los censos poblacionales y agropecuarios permiten reconstruir el desarrollo demográfico, la movilidad espacial de sus habitantes (en forma limitada) y la evolución de la estructura agraria. Se apeló también a la búsqueda y análisis documental. En tal sentido se consultaron documentos emanados por el Gobierno de Córdoba tales como el informe departamental, el Programa de Monitoreo de los Sistemas Agropecuarios, los informes realizados por la SAGPyA, trabajos de investigación empírica realizados por agrónomos de la UNC y por las organizaciones campesinas que trabajan en la región. Se entrecruzó la información de estos materiales con entrevistas a los extensionistas que trabajan en el área desde hace veinte años.

En segundo lugar la atención se centró en las *familias campesinas como unidades de análisis* (12). Se seleccionaron nueve familias/hogares, y se indagó acerca de las estrategias de reproducción social implementadas en diferentes períodos históricos. El trabajo empírico se llevó a cabo con *familias residentes en tres ámbitos* diferentes: familias que viven en el campo (El Tuscal, Los Tajamares), familias que viven en

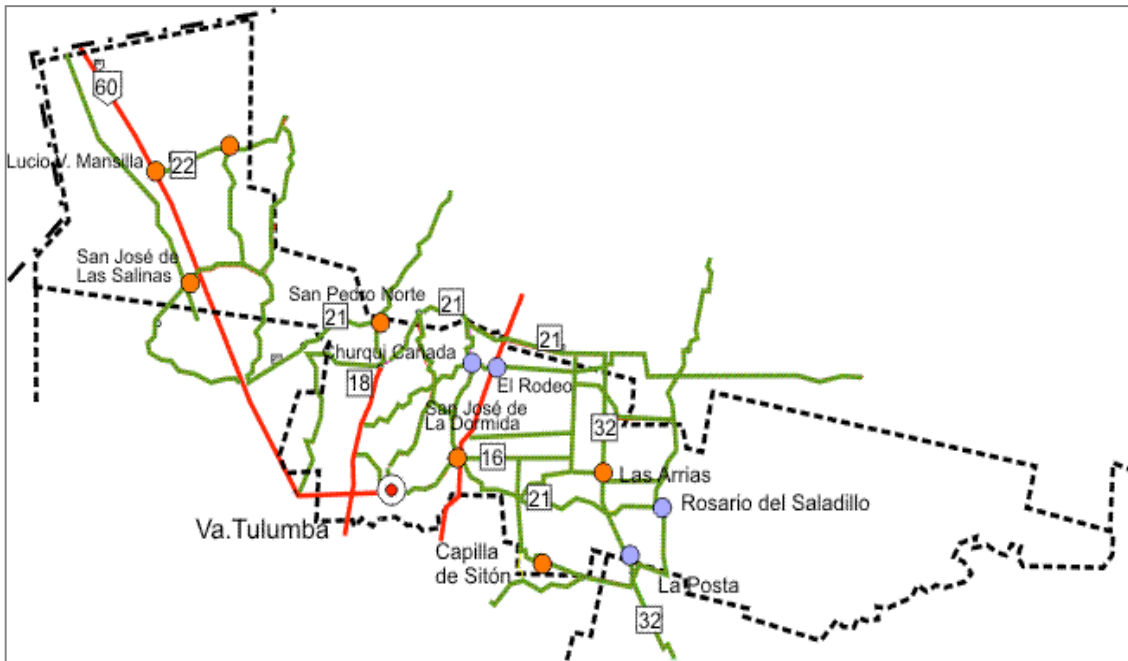
los pueblos del departamento (La Dormida, Las Arrias) y familias que han emigrado a la ciudad de Córdoba, aunque todas de origen campesino.

Con relación a los sujetos seleccionados para el análisis, se realizaron historias de vida, entrevistas en profundidad y observación del cotidiano. Se recorrió así, la historia predial, familiar, migratoria y laboral de los grupos domésticos.

Vale aclarar que, no necesariamente todos los integrantes de un grupo doméstico están vinculados por relaciones de parentesco y tampoco la totalidad de los miembros de una familia integran un mismo grupo doméstico. Esta última situación es la que permite trabajar con miembros de una misma familia que residen en *espacios sociales diferentes* y que hipotéticamente, constituyen otras unidades domésticas en esos ámbitos: en la zona rural del Departamento Tulumba, en este caso familias de El Tuscal; en pueblos como San José de la Dormida y Las Arrias; y en la ciudad de Córdoba. (Ver fig 1) Esto implica que, en los estudios de comunidades rurales como este, el requisito de co-residencia, no es necesario y es probable que se encuentren casos de bi-localidad o multi-localidad de miembros de la misma familia (13).

Figura N° 1

Departamento Tulumba: Principales Localidades v Rutas



REFERENCIAS	
- - -	Límite interprovincial
- - -	Límite departamental
— (red)	Camino pavimentado
— (green)	Camino de tierra
□ (white)	Ruta nacional
□ (grey)	Ruta provincial
— (black)	Ferrocarril
● (red)	Cabecera de departamento
● (orange)	Localidad - municipalidad
● (blue)	Localidad - comuna
— (blue)	Curso de agua permanente
— (light blue)	Curso de agua temporario
— (light blue)	Laguna
— (light blue)	Bañado
— (light blue)	Embalse - dique

Fuente: Informe Departamental de Tulumba 2005. Gerencia de Estadísticas y Censos, Gobierno de la Provincia de Córdoba

Síntesis de los resultados

Una de las formas de comprender objetivamente las estrategias de reproducción social, es a través del **análisis del presupuesto económico de la familia**. Otros autores hablan de estrategias para “movilizar los activos o recursos y convertirlos en ingresos... estos procesos tienen lugar en contextos específicos que forman la estructura de oportunidades o el acceso” (Adamo, 2003) (14).

El recorrido de la historia predial, familiar, migratoria y laboral de estos grupos domésticos, permite verificar la puesta en juego de una variedad de estrategias de reproducción social: 1º) diversificación de actividades en el lote e intensificación del uso de la fuerza de trabajo dentro y fuera del mismo, 2º) asalarización permanente en el medio rural (los jefes de familia se transformaron en peones tractoristas o puesteros de establecimientos de tipo capitalista) y en otros trabajos en relación de dependencia, predominantemente públicos o por cuenta propia, 3º) migraciones permanentes o temporarias de uno o más miembros de la familia y, 4º) la participación en organizaciones comunitarias de base local y/o la participación en nuevos emprendimientos productivos (15), mediante la adopción de programas financiados por el gobierno como medios para resistir, luchar y no abandonar el predio.

El análisis y la interpretación de las entrevistas muestran que las familias tulumbanas, recurren a una multiplicidad de estrategias para sobrevivir en un entorno difícil. Se puede mencionar por ejemplo, la migración con destino urbano a la capital provincial o a los pueblos cercanos de los departamentos, la asalarización rural y la pluriocupación, la participación en nuevos emprendimientos productivos, entre otras. Sin embargo, el éxito de estas estrategias para mantener o mejorar el nivel de vida, la diversificación de fuentes de ingresos y minimización del riesgo parece relativa, ya que están vinculados a actividades agrarias que entran marginalmente en los sistemas comerciales, generan escasa ganancia y los hace dependientes del empleo público y de trabajos transitorios o inestables. Muchas veces las escasas posibilidades desembocan en la emigración, sobre todo de los jóvenes.

A manera de síntesis, el cuadro de la figura 2, muestra las estrategias de reproducción social analizadas. En el cuadro se incluyen dos actividades no productivas; una, las tareas domésticas o de reproducción que si bien no aportan al presupuesto familiar, son esenciales para la supervivencia de la familia y otra, la participación en organizaciones locales como OCUNC o en UCAN (16), se constituye en ingreso indirecto, ya que a través de estas organizaciones sociales, las familias acumulan capital social y cultural, incorporan técnicas y todo ello influye a largo plazo en la mejora del presupuesto.

Figura N° 2. Síntesis de las estrategias de producción y reproducción de los campesinos de Tulumba

Agropecuarias y forestales		No agropecuarias
Prediales	Extraprediales	
Actividades ganaderas (cría y comercialización de cabritos y eventualmente vacunos) Actividades agrícolas y apicultura (tunal, y venta de dulces, arropo y miel) Explotación del monte (venta de leña y carbón) Actividades agrícolas y ganaderas de subsistencia	Trabajo en puestos ganaderos del departamento y de departamentos vecinos Trabajo agrícola por temporada fuera del departamento y de la provincia	Empleos públicos (en la comuna o intendencia, en las escuelas, en los centros de salud) Venta al por menor Trabajos varios (en la construcción, en herrería, en taller mecánico) Trabajos por cuenta propia (changas) Jubilación Servicio doméstico Participación en organizaciones campesinas (OCUNC-UCAN) Participación en Programas/Planes estatales (ex PSA, Cadena Caprina y Plan Municipal Comunitario considerados subsidios a la producción)
Reproducción: tareas domésticas		

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas a familias campesinas de Tulumba

Pero ya sea que decidan establecerse en la ciudad, o quedarse en el campo, manteniendo el predio familiar o asalariándose como peones, tractoristas o puesteros de estancia, las familias construyen nuevas relaciones con el ambiente, con las demás familias y con las instituciones locales. Sobrevivir, mantenerse, reproducirse social y generacionalmente implica relaciones dentro y fuera de la estructura familiar, a los que el grupo asigna determinado significado, determinado valor, y a los que dedica cierto esfuerzo, y que supone movimientos que involucran a otros actores fuera de la unidad doméstica. Cada una de las estrategias laborales, de organización, doméstica y migratoria están implicadas en la construcción de una nueva ruralidad en la región.

Es necesario hacer hincapié en que la situación financiera de la mayoría de los hogares parece bastante precaria. Este escenario parece colocar a las familias campesinas en los márgenes del sistema. Producen mercancías cada vez menos apetecibles, aún para los poco exigentes mercados locales. A su vez la inserción en el proceso de trabajo dentro o fuera de la región y en actividades vinculadas o no a lo agropecuario y forestal es, año a año más dificultosa. Estos grupos domésticos producen mercancías no requeridas y fuerza de trabajo que no tiene mayores posibilidades de inserción en las actuales condiciones de producción y trabajo. Bajo estas condiciones, la capacidad de retención poblacional del monte, combinada con la incorporación selectiva de fuerza de trabajo en diversas cosechas temporarias y otras alternativas laborales

ocasionales, no está garantizada la reproducción de la población asentada en la región. Las alternativas de inserción en el mercado laboral ya sea local, provincial o regional, serían sumamente deseables, no solo para la población que posee una larga tradición en la venta estacional de fuerza de trabajo, sino también para numerosos grupos domésticos, que ante el reflujó de la actividad silvo-pastoril se encuentran progresivamente pauperizados. Es cierto que coexisten en Tulumba varios Programas de Desarrollo Rural, que han logrado algunos avances en relación a lo organizativo, la comercialización y algunas mejoras de infraestructura. Pero estos esfuerzos no son suficientes ya que el desarrollo rural no se ha alcanzado. Probablemente esto se debe a que los planes y programas no dejan de tener un sesgo asistencialista sin revertir la situación de exclusión de los campesinos y pequeños productores.

El modelo político-económico dominante produce problemas socioambientales, lo cual induciría a pensar nuevas formas de gestionar el territorio. Es necesario evaluar la disponibilidad de recursos y servicios ambientales disponibles hoy, y comprender las condiciones de vida de la población rural afectada, a fin de analizar las posibilidades de revertir la tendencia. Se trata de contar con elementos de juicio para estructurar políticas de conservación, mejora o enriquecimiento de los recursos naturales incluidos en los ambientes analizados y pensar en la necesidad de implementar políticas sociales orientadas a la retención de la población en el campo.

Notas

(1) Se trata de un proceso de avance de la frontera agropecuaria en detrimento del bosque nativo. La introducción en la década del ochenta de pasturas megatérmicas y mesotérmicas, provocó el desmonte y posibilitó, el cultivo de soja y maíz. Se ha estimado que la tasa de deforestación desde 1969 alcanza a 2.75% para las áreas bajas y 3.13% en las zonas serranas (Zak et al. 2008:186). Entre 1998 y 2002, la superficie deforestada fue de 23.329 has en Tulumba, (Bono et al. 2004) La desaparición del bosque impacta negativamente las estrategias de la población local en un contexto de escasez de oportunidades alternativas. En el este, la expansión de la soja aprovechó la aparición y adopción rápida de la siembra directa, y la implantación desde 1996/1997 de soja transgénica, resistente a mayores temperaturas y al glifosato, además de las condiciones macroeconómicas globales y nacionales. También influyó un ciclo húmedo en la zona, con un promedio de precipitaciones de casi 800 mm en la década del 90, muy superior a los 650 mm anuales en la década del 50. La tecnificación productiva y la alta rentabilidad de la soja ha jugado a favor de la concentración económica y productiva (por efecto de la venta y arriendo de tierras) en manos de agentes empresarios mayoritariamente extraregionales. Con el proceso de concentración de la tierra que se observa en toda la región (CNA 1988, 2002) y el “alambrado” de los campos se perjudicó a los campesinos, ya que anteriormente, tenían acceso libre a las tierras para su uso, en pastoreo, extracción de leña y ramoneo. Hoy, estos pequeños productores (caprinos sobre todo) dependen de que los propietarios de las tierras linderas les den permiso para que entren sus animales a pastorear.

(2) Entre otros, Murmis, M. (1992), Radovich, J. C. y Balazote, A. (1992), Reboratti, C. (1988), Manzanal, M. (1990) y Craviotti, C. y Soverna (1999).

(3) La autora cita a Chayanov (1974) para fundamentar lo siguiente: postulaba que existe en la unidad campesina, una racionalidad diferente a la de la economía capitalista; la motivación de la actividad económica y la concepción de lo que es ganancia es también particular. Orientada a la subsistencia de la unidad familiar, la evaluación económica de la producción campesina es cualitativa. Existe una tendencia permanente a alcanzar un punto de equilibrio, el balance de la satisfacción de las necesidades de la unidad y la fatiga del trabajo que es subjetivamente evaluado con relación a las necesidades. Estas dependerán del tamaño y composición de la familia (que varían según el ciclo de desarrollo) y el punto de equilibrio también depende de diferentes condiciones específicas como ubicación en relación al mercado, situación del mercado, condiciones climáticas, entre otras.

(4) Meillassoux, en su obra *Mujeres, Graneros y Capital*, centra el análisis en la problemática de la explotación de la unidad doméstica y profundiza el modo en que se transfiere valor de las economías domésticas al modo de producción capitalista. (Meillassoux, Claude. 1977: 129).

(5) Trincheró, H. *Antropología Económica. Ficciones y representaciones del hombre económico*. Buenos Aires. EUDEBA. 1998: Cap. I.

- (6) Se asume el concepto de estrategias de Bourdieu, entendida como “ese conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase”. (Bourdieu 1988: 122)
- (7) Cragolino, E. Educación y estrategias de reproducción social en familias de origen campesino, Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. (Mimeo). 2001: 1-10.
- (8) Esta categoría conceptual la propone Susana Torrado y la define como “aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que –estando condicionados por su posición social (o sea por su pertenencia a determinada clase o estrato social)- se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales de la existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros” (Torrado, S. 1982: 3-4).
- (9) Según Craviotti y Soverna (1999: 24), la presencia de transferencias formales e informales, favorece la división de un subtipo, el campesino "subsidiado", dentro de la tipología campesinos "puros". (1999: 24)
- (10) Torres Ribeiro, A. C *et all* (2005) “Outros territórios, outros mapas”. En: *OSAL. Observatorio Social de América Latina*. Año VI, N° 16, enero-abril.
- (11) Forni, Benencia y Neiman (1991). Capítulo IV: “Estrategias rurales de reproducción con alta fecundidad: familia troncal y trabajo y migración por relevos” (pp: 63-119). En: *Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero*. Buenos Aires, CEAL/CEIL.
- (12) Los sujetos de esta investigación son “familias campesinas o familias rurales”, metodológicamente esta unidad de análisis es equivalente a los “Hogares” del INDEC. Comprende a todos los tipos de estructura de hogares, a saber: a) de una sola persona, b) nuclear completo (pareja conyugal y sus hijos), c) nuclear incompleto (uno de los padres y los hijos), d) nuclear extendido (padres e hijos con otros familiares) y e) compuesto (personas vinculadas y no vinculadas por lazos de parentesco).
- (13) Se puede consultar Adamo, S. (2003: 24); José de Souza Martins (1986: 196-203) y Graeme Hugo (1988: 74). Martins sostiene que “con este tipo de desarrollo capitalista, la producción y la reproducción del capital están en un lugar y la reproducción de la fuerza de trabajo está fundamentalmente en otro. La reproducción de la fuerza de trabajo está parcialmente separada... la creación de lugares geográficos distintos, es el traslado de la producción de subsistencia fuera de las haciendas” (de Souza Martins, J. 1986. “El vuelo de las golondrinas. Migraciones temporarias en Brasil”).
- (14) La autora reúne varias clasificaciones para definir la cartera de activos, bienes o recursos de los hogares. De este modo señala: a) la fuerza de trabajo y el capital humano; b) activos financieros y productivos, como tierra, agua, animales, ahorros, crédito, entre otros; y c) el capital social, que comprende relaciones familiares, redes sociales y asociaciones. (Adamo, 2003: 217-218)
- (15) Al respecto, existían en Tulumba según un relevamiento oficial de 2006, ocho (8) organizaciones, tres (3) públicas y cinco (5) privadas que ejecutaban un total de doce (12) Programas. (Registro y mapeo de beneficiarios de organizaciones y proyectos de desarrollo de la Provincia de Córdoba, PROINDER, 2006) De ellos, el PSA – Programa Social Agropecuario -, fue el que más presencia territorial tuvo en Tulumba. Según el relevamiento antes mencionada, el número de beneficiarios del programa en el departamento ascendía a 114. El PSA actuó de manera continua hasta noviembre de 2008, año en que el Gobierno Nacional crea la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar.
- (16) Las organizaciones campesinas que trabajan en Tulumba son, OCUNC – Organización de Campesinos Unidos del Norte de Córdoba – y UCAN – Unión Campesinos del Norte -. La OCUNC, junto a otras organizaciones que también integran el Movimiento Campesino de Córdoba, forma parte del Programa de Desarrollo de Cadenas Productivas de la Provincia de Córdoba. Este programa es ejecutado por la [Agencia para el Desarrollo Económico de la Ciudad de Córdoba](#), la ex [Agencia Córdoba Ciencia](#), hoy Ministerio de Ciencia y Tecnología y la [Cámara de Comercio Exterior de Córdoba](#), con financiamiento parcial del [Fondo Multilateral de Inversiones](#) (FOMIN), administrado por el BID. A través de OCUNC, participan 54 productores del Depto Tulumba y a través de la Unión Campesina del Noreste (UCAN), 40 productores. (Programa de Desarrollo de Cadenas Productivas de la Provincia de Córdoba) <http://www.cadenasproductivas.com.ar/cadenas/caprina.html>.

Bibliografía

- ADAMO, Susana *Social sustainability and social resilience of rural communities in drylands: the case of Jáchal (Argentina) in the 19th and 20th centuries*, en: **Meeting of the Latin American Studies Association**. Dallas, Texas. 2003.
- BACHELARD, Gastón **La formación del espíritu científico**. México. Editorial Siglo XXI. 1979.
- BOURDIEU, Pierre **El sentido práctico**. Madrid. Taurus. 1993.
- BOURDIEU, Pierre; CHAMBOREDON, Jean Claude y PASSERON, Jean-Claude. **El oficio de sociólogo**. Buenos Aires. Siglo XXI. 1988.
- CRAGNOLINO, Elisa: *Educación y estrategias de reproducción social en familias de origen campesino*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Inédito. 2001.

- CRAGNOLINO, Elisa *Estrategias educativas en familias del norte cordobés*, en: **Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales**, N° 30. Universidad Nacional de Jujuy. 2006
- DE SOUZA MARTINS, José. *El vuelo de las golondrinas. Migraciones temporarias en Brasil*". En: Reboratti, Carlos (comp). *Se fue a volver...*, en: **Seminario sobre migraciones temporales en América Latina**. México. PISPAL/CIUDAD /CENEP. 183-204. 1986.
- DENZIN, Norman y LINCOLN, Yvonna. **The research act**. New York. Mc Graw-Hill. 1989.
- ENSABELLA, Beatriz *El deterioro de los ecosistemas del norte cordobés y los límites de las economías campesinas*, en: **Mundo Agrario** [online]. 9(17). Universidad Nacional de La Plata. 2008.
- FERRARIS, Guillermina; RIACHI, Juan y BRAVO, María Laura *Los cambios tecnológicos y su impacto en la estructura agraria, en los últimos 20 años. Un estudio de caso en el norte cordobés*. Ponencia presentada en **las II Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales del Plan Fénix**. Tandil, UNICEN. Buenos Aires. 2008.
- FUENTES NAVARRO, Raúl **Educación y telemática**. México. Ed. Grupo Norma. 2001.
- FORNI, Floreal, BENENCIA, Roberto Y NEIMAN, Guillermo **Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero**. Buenos Aires. CEAL/CEIL. 1991.
- GRAZIANO DA SILVA, José **Novo rural Brasileiro: un abordagem ilustrada**. Vol I, IAPAR. Paraná, Brasil. 2002.
- GUBER, Rosana **El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo**. Buenos Aires. Ed. Paidós. 2004.
- GUTIERREZ, Alicia **Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu**. Córdoba. Ed. Ferreira. 2005.
- LEFF, Enrique **Ecología y Capital**. México. Ed. Siglo XXI. 1994.
- MARRADI, Alberto; ARCHENTI, Nélica y PIOVANI, Juan **Metodología de las Ciencias Sociales**. Buenos Aires. Emecé. 2007.
- MANZANAL, Mabel *El campesinado en la Argentina: un debate tardío o políticas para el sector, una necesidad impostergable*, en: **Realidad Económica**. N° 97. Buenos Aires. 1990.
- HUGO, Graeme. *Migración circular en Indonesia*, en: **Población y desarrollo**. Vol 8, N° 1, 59-83. Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas. Paraguay. 1988.
- MEILLASOUX, Claude **Mujeres, graneros y capital**. (II parte). México. Ed. Siglo XXI. 1977.
- MURMIS, Miguel. Tipología de pequeños productores campesinos en América, en: **Sociología rural latinoamericana. Hacendados y campesinos**. PEÓN, C. (compilador). Buenos Aires. CEAL. 79-117. 1992.
- PEREZ, Edelmira. Hacia una nueva visión de lo rural, en: **¿Una nueva ruralidad en América Latina?** GIARRACA, N. (Comp.) Buenos Aires. CLACSO. 2001.
- PORTO GONÇALVES, Carlos Walter. **Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad**. México. Siglo XXI editores. 2001.
- RADOVICH, Juan Carlos y BALAZOTE, Alejandro *Multiculturalismo y economía en el interfluvio Teuco-Bermejito*, en: **IV Reunión de Antropología del Mercosur**. 11 al 15 de noviembre. Curitiba. Brasil. 2001.
- REBORATTI, Carlos. *Los tipos agrarios de la Argentina*, en: **Ficha de cátedra Geografía Rural**. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. 1988.
- SAGPYA. *Cantidad de EAP's por Delimitación y Superficie de las EAP's con límites Definidos según Provincia y Región del País. Comparación Intercensal. CNA 2002*. **Documento Subsecretaría de Economía Agropecuaria**. Dirección de Economía Agraria. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Gobierno de la Nación Argentina. 2003.

SAAL, Gabriel *Registro de programas e instituciones de desarrollo rural de la provincia de Córdoba. Proyecto de Fortalecimiento Institucional para el Desarrollo Rural. PROINDER*. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Gobierno de la Nación Argentina. 2004.

SANTOS, Milton *O retorno do território*, en: **Reforma agraria y lucha por la tierra en América Latina**. OSAL/CLACSO. Año VI, N° 16. Buenos Aires. 2005.

SILI, Marcelo. *La argentina rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*, en: **Documentos del INTA**. Buenos Aires. INTA. Segunda parte. 1995.

TOMADONI, Claudia; BÚFFALO, Luciana y BERTI, Natalia *Lógicas de configuración industrial: una propuesta teórico-metodológica de análisis. El caso del sector metalmecánico en Córdoba, Argentina*, en: **9° EGAL**. Montevideo, Uruguay 2009.

TOMADONI, Claudia Consideraciones Epistemológico-metodológicas en el Estudio de Impactos Territoriales de la Reestructuración, en: **Globalización y Territorio. Reestructuración Productiva, Mercado Laboral y Desigualdades Regionales en Argentina**. Editorial de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Rosario, Argentina. 2001.

TORRADO, Susana **El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina. Orientación teórico metodológicas**. Buenos Aires. CEUR. Segunda Edición. 1982.

TORRES RIBEIRO, Ana Clara *Outros territórios, outros mapas*, en: **Reforma agraria y lucha por la tierra en América Latina**. OSAL/CLACSO. Año VI, N° 16. Buenos Aires. 263-273. 2005.

TRINCHERO, Hugo. **Antropología Económica. Ficciones y representaciones del hombre económico**. Buenos Aires. Eudeba. 1998.

ZAK, MARCELO; CABIDO, Marcelo; CÁCERES, Daniel y DÍAZ, Sandra *What drives accelerated land cover change in Central Argentina? Synergistic consequences of climatic, socioeconomic and technological factors*, en: **Environmental Management**. 42:181-189. 2008.